

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (IVA INCLUIDO)		
Vista	Semana	Regimen
Anual	\$ 30.500	\$ 35.800
Semestral	\$ 17.510	\$ 18.580

Eugenio Tironi, Funcionario de Gobierno:

"Pinochet Fue Derrotado por Su Exito, No por Sus Adversarios..."



F.V.D.

La realidad no hace ninguna concesión a los gustos y necesidades de los individuos, más por la cual la verdad, que es la revolución de ideas antes el implacable mecanismo de aquella, constituye un trabajo arduo difícil de investigar sin previa dilación.

Esto es cierto tanto para las personas como para los pueblos, que los han ido encorajando la tarea de preparar la película a profesionales ad hoc, los historiadores, quienes se ganan la vida utilizando el reciente cuestionamiento y embellecimiento de esa inescrutable realidad de disparatos, brutalidades, crímenes, equívocos y uno que otro destello de sentido común que es conjunto-conforman la crítica de toda nación.

Esto no lo hacen a propósito sino los cambios espontáneamente del uso impuesto de los prejuicios en boca, de la fe en presuntos documentos, del interés personal, de la pasión facciosa y del precio de la inversión, que también juega un papel: como decía el abate Jerónimo Coignard a uno de ellos, "¡sí, a vos, caballero, atribuye los magníficas frases que ponías en labios de hombres célebres de los tiempos antiguos y modernos, no los temas el saber que los suplicas y sólo fueras, en suma, ostentoso monje..."

Si esa vocación por el cuento de hadas prospera hasta con académicos, ¿qué podrá tener de raro que la ciudadanía del común, en innumerable tropel, siga siendo víctima de los ideólogos que se dedican a relatar la realidad, que es la materialización misma de la realidad, como si aquella fuese, en cambio, una equivocada opinión que el mundo tiene de sí mismo.

Naturalmente no es necesario buscar sus antecedentes ni leer sus declaraciones, basta verlos; sus apellidos están escritos en gesso marcando con esa expresión del Jure Offendit: Duello de la Verdad sostenida en sociedad por los cristianos y continuada siglos después por el memorable alche del Che mismo en la memoria del advenimiento del hombre nuevo.

Por todo eso resulta suficiente topase con un tipo que mira en vez de postular e incluso pone sus heréticas tesis por escrito, cuando todo eso lo hace, además, un hombre que cumple funciones de gobierno y es por tanto siquiera parcialmente un actor político, el hombre es ya tal que uno se pregunta hasta qué punto es efectivamente sincero y por cuánto político y hasta cuánto seguirá cumpliendo esas funciones de gobierno.

El personaje es Eugenio Tironi, doctor en sociología, Director de la Secretaría de Comunicación y Cultura del Ministerio Secretaría General de Gobierno, quien ayer presentó su libro "Autoritarismo, Modernización y Marginalidad", desde por primera vez un cuestionamiento militante a la ideología pinochetista contra toda la mitología imperante que el pinochetismo fue tanto un proceso histórico necesario en su generación y permanencia como revolucionario en sus consecuencias modernizadoras.

El libro es una obra maestra, rigurosa, global, que llega a conclusiones luego de un largo desarrollo que parte de la raíz histórica de las situaciones y hasta acabado uno de teorías sociológicas clásicas, como las tesis sobre la economía de Dühring y Robert Merton; las tesis de Tironi surgen, en ese contexto, no como gratuitas afirmaciones iniciales que deben ser probadas posteriormente, sino como implicaciones lógicas necesarias de un análisis previo.

TODO LA VERDAD

¿Cómo llegó a esas conclusiones este, hombre profesional de la cultura de izquierda, en la cual el período pinochetista sigue siendo visto como la oscura mitad del mal en nuestro país?

Como que estamos ya entrando en la época de la verdad y el reconocimiento, del reconocimiento; ya no pueden seguir planteándose posturas distintas en el pasado y en el futuro, diferentes cuando se formulan desde del país a

• Tironi, Director de la Secretaría de Comunicación y Cultura, acaba de publicar un estudio sobre el período pinochetista.



cuando se hacen fuera de él. Hay que terminar con los refinamientos, especialmente en un momento en que las fuerzas armadas y los sectores civiles que las apoyaron están siendo sometidos a una gran presión, pues si se hacen cargo del trauma de las violaciones a los derechos humanos; pero si eso es correcto, los que fueron opositores debemos hacernos cargo, a su vez, de otra cosa, que es el reconocimiento de los efectos modernizadores de la revolución pinochetista; no digo que ambos reconocimientos sean equivalentes en valor o significado, pero sí son indispensables. El bueno que se trata toda la verdad, y toda la verdad incluye no sólo las atrocidades sino también todo de una buena vez que el gobierno anterior fue exitoso en modernizar Chile.

Hasta a este punto, eso es más o menos reconocible, aunque a regañadientes y con muchos peros... Uno de ellos es el costo social. ¿Cree usted que una revolución puede hacerse sin costo, a lo caballeresco?

Hay costos y costos. Si estamos hablando, por ejemplo, de la tortura, creo que puede hacerse sin eso. Ahora, es cierto que una modernización no puede realizarse sin afectar intereses, es imposible, y afectar intereses equivale a romper normas, y sin sociología usted sabe que la violencia es precisamente el estado de cosas en que unos actores rompen las normas en sus relaciones con los otros; es eso, es el conflicto. Y también reconoce que un proceso de modernización nunca es uniforme, en el sentido que no puede darse errazgado.

Lo importante es que haya mecanismos para romper a los caudales. Por consiguiente no crítica el impulso modernizador, sino que no se consiguieran suficientes mecanismos de integración; la modernización es un proceso que necesariamente acorta las desigualdades, pero eso se sabe y debió haberse hecho de modo de mitigar ese impacto.

Otra tesis suya, polémica para muchos, tiene que ver con las causas del derrumbe del pinochetismo. La versión oficial, sancionada

por las buenas conciencias, el interés de la izquierda y las almas pías, es que los "hombres populares" fueron el motivo. La suya, creo, es que lo derrumbó su propio éxito.

En efecto, Pinochet cayó como resultado de su propio éxito, y en ningún caso derrotado por una respuesta política de masas, etc. La historia registra algún día que Pinochet perdió más por sus promesas y compromisos que por la acción de sus adversarios. En última instancia, su caída, reflejada en el cuestionamiento ideológico y la modernización, implicó que Pinochet comenzó a ser ya innecesario, incluso disfuncional para el modelo. Yo diría que esa fue la razón central que permitió la campaña del No y de Aylwin, sin que está diciendo que se planó expresamente a base de ese concepto, pero la idea que se venía era un poco que ya el país no necesitaba más autoritarismo. Y yo agregaría como factor coadyuvante que la clase política chilena cayó en un nivel de politización, de madurez, de conciencia dignas de las mejores tradiciones florentinas; Machiavelo los habría aplaudido. Si, en cambio, las protestas y toda esa parálisis de reuniones quemadas y chiquillo apedreado hubiese continuado en un nivel importante, Pinochet probablemente seguiría aquí, en La Moneda...

¿No siente un conflicto de roles entre su calidad de científico social capaz de decir sus cosas y la de funcionario del gobierno que llegó al poder crucificando a Pinochet? Incluso los sociólogos que cometen y que reconocen todo esto, apenas lo cubren con el calor de la tercera ronda de whisky, y siempre que las vestimentas están cerradas.

El desafío de este gobierno es reconstruir un estado de ejemplar poder en el que sea esencial el principio de transparencia. Nos debemos a la gente, no al precio de manipularla para seguir en el poder. Y si no reconocemos, como le digo, que hay sectores como las FF.AA. sometidas a tierra para que acepten la realidad y algunas fuerzas armadas, nosotros también tenemos que someternos a un examen de conciencia; por lo demás el propio presidente jamás ha desconocido la modernización lograda por Pinochet.

Si, pero a medias, eufemísticamente. Dices "evolucionamos la buena" con cara de que lo bueno es una cosa entre mil malas; se veían en mucho más global y enfática y con argumentos. ¿Cree que la gente está preparada para aceptar?

Yo sé que la cultura política que hay tras la Concertación tiene resistencia a reconocer nada. Lo que pasa es que todo está condicionado por el carácter dictatorial del régimen pinochetista, por eso es importante decir esto, desgarrar, hacer este ejercicio analítico y sin miedo porque una cosa no quita la otra, e igualmente Pinochet y los suyos debieron asumir eso que eufemísticamente se llama "excesos", y hacerlo con auténtico dolor, y si lo hacen, si asumen el informe Rettig, van a conquistar legitimidad histórica.

¿Tal vez temen que una costumbre de "haber para perdonar" es un cuento de hadas; tal vez creen que hay un genio de odio de venganza. Usted sabe cómo en algún bien pensante levantó lo de la reconciliación y del perdón y aunó bien, los adoptados y ahora todo el mundo lo repite. Pero...

Yo, al contrario, no creo que tras esas frases se esconda un espíritu de venganza. Creo, al revés, que hay un fuerte deseo de hallar un pretexto para perdonar. Mira, yo no me voy con esto de "conocer la verdad". ¿Qué es la verdad en el seno de una sociedad? La verdad es insuperable a menudo; lo que es realidad nos hacemos es una fórmula de verdad, una versión voluntaria que permita el gesto del perdón.

¿Tiene usted razón: decirle que sea la verdad en sí podemos dejarlo a los arcángeles. Encontramos entonces una verdad a medida, que calza bien, ajustada por aquí y suelta por allá, no muy caliente ni muy fría, algo que nos permita enterrar buena mente este asunto como ya hicimos, en silencio, con los restos de Allende. De acuerdo.

Quiero agregarle que enfocar el rol modernizador del pinochetismo no significa decir que lo completó; falta mucho por hacer y es tarea que está cumpliendo mi gobierno. La reforma tributaria y la laboral van por ese camino, y también contribuye el clima de libertad, que estimula las iniciativas.

La pregunta que viene es si toda la Concertación está preparada para eso. Me parece que en su propio partido, el socialista, predominan de nuevo los viejos hábitos del marxismo de masas.

Mira, la manera cómo Foxley y Ossesani han impuesto sus ideas, su implacabilidad para mantener el discurso, le señala que sí se puede. Las motivaciones de los individuos no tienen mucha importancia.

¿Firmamos una vuelta a la transparencia. ¿A qué llama transparencia? ¿A la nada? ¿Al caso? ¿A la falta de políticas de comunicación coherentes? Le estoy repitiendo lo que digo algunas.

Como no manipulamos ni afianzamos ni tapamos a seleccionamos a los medios políticos ni regañadientes ni prohibidos, entonces damos que no tenemos política de comunicación. Pues bien, nuestra política es no acallar a la prensa, no lo hemos hecho así cuando nos cuestionó. Pero tenemos, además, otra noción de qué es "conveniencia". Ya no están los tiempos para jugar a las escondidas con la gente, eso no sirve. Nos ha resultado más fácil ser como somos, por ser nuestros credibilidad. Ahora, si eso cambia en el día de mañana, el otro caballo en este punto decidiera algo distinto y encontrara apoyo, entonces eso significaría que la Concertación perdía su rumbo, se desmoronaba las bases esenciales de nuestro núcleo de ser.

A propósito de otros eventos caballerescos en esa vida, hay gente que quiere que recuerde especialmente que usted está renunciado a este cargo...

Falso.

"Pinochet fue derrotado por su éxito, no por sus adversarios" [artículo] F. V. D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:F.V.D.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Pinochet fue derrotado por su éxito, no por sus adversarios" [artículo] F. V. D. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile